

que seamos raptos, como esta decretado que los hombres mueran una vez (Hebreos 9:27), vamos a tener nuestros cuerpos inmortales (1 Corintios 15:53-55) y vivir con Él para siempre (Juan 17:24).

Sin embargo ahora mientras estamos en la carne, El superó todo para que podamos caminar en libertad, así como Él es, así también somos nosotros en este mundo (1 Juan 4:17; Efesios 1:3):

- Considere el dolor que Su Cuerpo sufrió por Su amor por nosotros, y como esto nos impacta (Lucas 22:19). Su Cuerpo nos restaura y nos alimenta para siempre (Juan 6:58), esto incluye sanación de nuestro cuerpo físico, “Por sus heridas fuimos sanados” (1 Pedro 2:24; Isaías 53:5; Romanos 8:11).
- Considere la angustia que su alma sufrió por Su amor por nosotros, y como nos impacta (Lucas 22:19, 44). Su Sangre limpia nuestra alma de pecado para que podamos ser rectos ante Dios (Mateo 28:28; Efesios 1:7; Lucas 24:47; Efesios 2:13; Colosenses 1:14; 2 Corintios 5:21; Romanos 5:9). Para que podamos ir con confianza ante Su trono (Hebreos 4:16).

¿Si tengo más tiempo, puedo reflexionar en “Como”: Él me compró y pagó por todos mis pecados?

Jesús tomo la copa de la ira de Dios por el pecado, por aquellos que lo han recibido y lo recibirán a Él (Mateo 26:42; Salmos 11:6; 75:6-8; Romanos 3:23; Efesios 5:6; 1 Tesalonicenses 5:9; Isaías 51:17, 19, 22; Jeremías 25:15). Él tomo nuestro castigo para Sí mismo, porque Él es el cordero de sacrificio que Dios proveyó por el perdón de los pecados (Hebreos 9:28; Isaías 53:7, 12; Génesis 22:8). ¿Por qué y cómo la ira de Dios cayó sobre Él? Jesús el Cristo, quien es Dios en la carne (1 Timoteo 3:16) escogió operar en la tierra como el Hijo del Hombre (Juan 5:27). Y aunque Él no pecó (Hebreos 4:15), Él le permitió a la gente profanarlo, el templo de Dios. ¿Cómo? Él se los permitió desde Getsemaní hasta la Cruz; que le rasgaran su piel, le derramaran su sangre y le causaron Su muerte. No hay pecado más grande que profanar a Dios. Porque Jesús les permitió a otros hacerle todas estas cosas a Él, la ira de Dios fue derramada sobre Él. Esto resultó en la separación entre Dios el Padre y el Hijo Jesús. (Mateo 27:46). “Y aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció; y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser fuente de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Hebreos 5:8-9; Filipenses 2:8). El castigo justifico la ira de Dios, y Jesús se convirtió en el Salvador de aquellos que ponga su fe en Él Cristo Jesús (Gálatas 2:16; 2 Corintios 5:21).

Después de la Cena del Señor, haga suplicas por los santos, así como Jesús lo hizo por nosotros (Juan 17)

www.nakedlife.org
itunes podcast — **jesus is here now**

La Cena del Señor



וְנִתְּנוּ
סֵדָא
מִיְהוָה
לְכָל
יִשְׂרָאֵל

Jesús habiendo tomado y bendecido el pan (dio gracias), lo partió, y se los dio a ellos. Y dijo: “Habiéndolo recibido, coman; este es Mi cuerpo el cual es dado, roto, para ustedes. Hagan eso en conmemoración mía.” Y Él habiendo tomado la copa y dando gracias, se las dio a ellos, diciendo, “Todos, tomen de ella.” Y todos tomaron de ella. Y Él les dijo, “Ciertamente, esta es Mi sangre del Nuevo Pacto, derramada para el perdón de los pecados.”... De la misma forma también levanto la copa, después de la cena, diciendo, “Esta copa es el nuevo pacto de Mi sangre derramada por ustedes, haced esto cuantas veces la bebáis en memoria de mí” (Traducción directa de Holy Gospels in One - Mateo 26:26-28; Marcos 14:22-24; Lucas 22:19-20; 1 Corintios 11:24-25).

¿Qué son el “Pan sin levadura” y el “Vino Rojo” en la Cena del Señor?

Justamente lo que Jesús dijo, “Esto ES Mi Cuerpo... Esta ES Mi Sangre”

¿Cuáles son las maldiciones cuando se toma de manera indigna?

“Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir correctamente el cuerpo del Señor, come y bebe juicio para sí. Por esta razón hay muchos débiles y enfermos entre vosotros, y muchos duermen (muerte prematura). Pero si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados” (1 Corintios 11:28-31). Cuando nos juzgamos a nosotros mismos, nos arrepentimos inmediatamente y tomamos conciencia en nuestra mente y en nuestro corazón de hacer lo que es correcto.

¿Así que cuales son las condiciones antes de comulgar en la Cena del Señor?

El objetivo de la comunión es que los creyentes recuerden y experimenten la bondad de Dios - a través del Señor Jesucristo y lo que Él hizo por nosotros (1 Corintios 11:18-26). Por lo tanto Jesús el Cristo necesita ser el Señor y el Salvador de aquellos que comulgan (Hebreos 3:13-19). No necesitamos ser perfectos pero si necesitamos juzgarnos en Él antes de comulgar (1 Corintios 11:31). ¿Estamos imitando a Cristo (1 Corintios 11:1)? Es la oportunidad para evaluar nuestra vida en Cristo. ¿Estoy recibiendo el amor de Dios a través de Cristo?, ¿estoy amando a Dios, me estoy amando a mí mismo, amo a esos del mundo como a mí mismo a través de Cristo (Marcos 12:29-31) y amo a otros Cristianos más que a mí mismo (Juan 15:12; 1 Juan 1; 3:20-24; Mateo 25:31-40)? Deberíamos pensar, decir y cumplir estos mandamientos continuamente, no solo antes de comulgar. Porque hay juicio instantáneo si no nos hemos juzgado a nosotros mismos antes de comulgar (1 Corintios 11:28-31). Cuando nos juzgamos a nosotros mismos, nos arrepentimos instantáneamente y decidimos hacer lo que es correcto conscientemente en nuestro corazón.

Estas son algunas de las cosas que se deben considerar incluidos en estos mandamientos:

- ¿He perdonado a otros? (Colosenses 3:13; Efesios 4:32). Ore por aquellos que necesitan su perdón, porque muchos no saben lo que hacen (Mateo 5:44)
- ¿Estoy buscando primero obtener dinero, ropa y comida? (Mateo 6:33; 2 Corintios 9:7) Porque mi Padre Celestial sabe que yo necesito estas cosas, así que busque primero revelar y expandir el Reino de Dios, siendo bondadoso con el pobre, siendo bondadosos con Cristianos y viviendo en la rectitud del Señor).
- ¿He deshonrado o estoy deshonrando a mis padres? (Efesios 6:2) Decida conscientemente encontrar formas de honrarlos.
- ¿No he mostrado o no estoy mostrándole amor y respeto a mi esposa o esposo? Ya sea que él o ella me muestre falta de amor o respeto no importa. (1 Pedro 3:7 Efesios 5:33; 1 Corintios 11:9-10) Sometiéndose unos a otros con temor al Señor.
- ¿He hablado o estoy hablando mal de otro Cristiano? (Santiago 4:11)
- ¿Juzgo a otros por las cosas que yo hago? (Romanos 2:1-4; Mateo 7:1-5; 18:21-35)
- ¿He sido o estoy siendo fuerte en mí mismo? (1 Corintios 10:12; 11:18; Mateo 20:26; Proverbios 6:17-18) Sea fuerte solamente en Él.
- ¿He estado buscando consejo del mundo espiritual (ídolos, brujería, adivinos, astrología, hechicería, relicarios, supersticiones)? (1 Corintios 10:20-21)
- ¿Tengo amargura o rabia hacia otro Cristiano? (Efesios 4:31-32) Escoja tener un corazón tierno. Si ellos tienen algo contra usted, o usted contra ellos, trate de reconciliarse (Mateo 5:23-24; 18:15).
- ¿He cometido o estoy cometiendo adulterio, fornicación, teniendo comportamiento animal, practicando brujería, teniendo odio, amando discusiones, teniendo celos, ataques de ira, envidia, hablando suciedades, mintiendo, asesinando, emborrachando, adorando ídolos, robando? (Gálatas 5:19-20) Rompa adicciones enfocándose en el amor de Dios para mí a través de Jesús.

¿Cuáles son las bendiciones que debemos considerar cuando tomamos comunión en una manera digna?

Un conocimiento tangible de lo que Él hizo por nosotros y de quienes somos en Él, hijos de Dios (Gálatas 4:1-7; Juan 1:12). Liberándonos de la ira de Dios (Mateo 26:42; Juan 18:11; 1 Tesalonicenses 1:10). Y un día después de nuestra muerte o después de

